



PIRINEU DE GIRONA

VIAJE DE INVIERNO

KRIS UBACH

CERDANYA

PÁG.3

RIPOLLÈS

PÁG.7

GARROTXA

PÁG.13

COSTA BRAVA

PÁG.18



CERDANYA

PÁG.3

Cerdanya

Josep Pla dijo de ella «*és una de les comarques més belles, més fines de Catalunya*» y es muy cierto; a ello contribuye esa amplitud del paisaje y esas aldeas pétreas de nombre escueto, como Das, Alp, Urús, Urtx...que se sitúan por encima de los 1.000 metros de altitud. La Cerdanya —que se eleva abrazada por la Serra de Cadí— siempre tuvo vocación esquiadora y por ello fue aquí, en La Molina, donde se abriría el primer remonte comercial de la península ibérica en 1943.

Arranco la primera de estas rutas invernales en la estación de esquí alpino de La Molina, donde he quedado con Xavi Fanlo, un guía local con décadas de montañas a sus espaldas que regenta la compañía de guías Altitud Extrem. Xavi me ha prometido un día de emociones intensas entre las que, paradójicamente, no se cuenta el esquí. «Aquí se puede esquiar, por supuesto, pero también se pueden hacer muchas otras cosas excitantes» explica Xavi mientras descarga unas raquetas de nieve de la furgoneta. Nos equipamos y empezamos a caminar. En pocos minutos hemos dejado atrás las pistas de **La Molina** y nos hemos adentrado en una canal de pendiente considerable. Nieve virgen, nadie a la vista. Solo el sonido de nuestras pisadas. Un paso tras otro, un paso tras otro y a media mañana nos plantamos en lo alto de la **Tosa d'Alp**, situada a 2.535 metros de altura. La primera recompensa viene en forma de vistas espectaculares sobre esa *bella y fina* Cerdanya de Josep Pla, a un lado La Molina, al otro las pistas de esquí de **Masella** que comparten con éstas montaña y forfait. Y el segundo premio se materializa en forma de café calentito en el refugio Niu de l'Àliga, donde prometo volver en breve para apuntarme a una de sus famosas cenas en altura.

De vuelta a la parte baja de la estación —el telecabina nos facilita mucho el descenso— decido apuntarme a otro reto de altitud, esta vez en la copa de los árboles de La Molina Parc d'Aventura. Una serie de tirolinas, puentes tibetanos, saltos de Tarzán y pasarelas en alto y perfectamente equipadas me ayuda a conectar con aquellos tiempos ancestrales en que fuimos primates.

Tras las emociones —y las risas— mi reposo del guerrero será en el emblemático Hotel Solineu, en La Molina, un alojamiento familiar donde me reciben Conxita Ferra-

“Aquí se puede esquiar, por supuesto, pero también se pueden hacer muchas otras cosas excitantes”



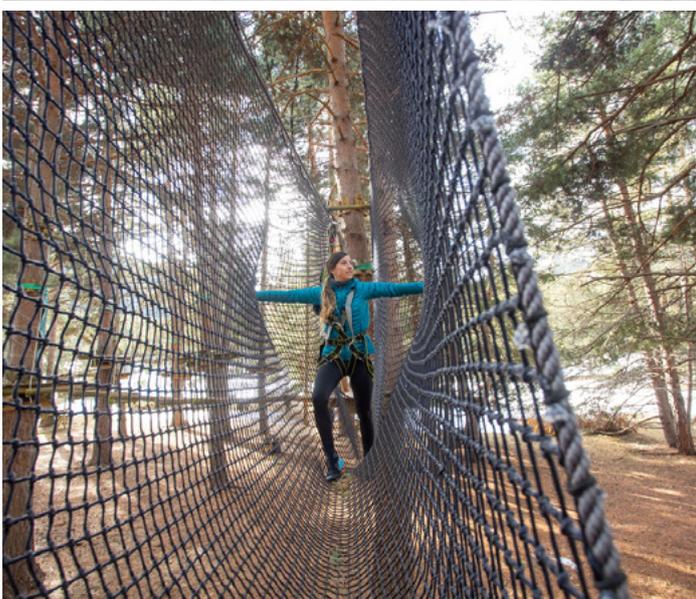
“Acabé los últimos kilómetros de carrera cargando con mi perro a cuestas...”

rons y Anna Vilaseca, madre e hija, quienes me acogen como si fuera una más de la familia, literalmente. Una contundente sopa casera de *galets*, una exquisita *vedella amb bolets* y una velada junto a la chimenea pondrán fin, ahora sí, a esta intensa jornada de emociones.

Otro día en la Cerdanya arranca con un par de planes entre los que, hoy sí, se cuenta el esquí. Subo hasta la estación de esquí nórdico **Guils-Fontanera** —situada a unos 12 kilómetros de **Puigcerdà**— para encontrarme con Josep Martínez quien será mi instructor en esta modalidad. Josep dirige la estación y es toda una leyenda local: a los 9 años fue Campeón de España de Esquí de Fondo y a los 28 quedó tercero en la clasificación mundial de Pulka Escandinava. «Acabé los últimos kilómetros de carrera cargando con mi perro a cuestas...el pobre había perdido todas sus fuerzas» cuenta el esquiador mostrándome una foto de la singular gesta.

Josep enseguida se pone en materia y me enseña los trucos básicos del esquí de fondo: doblar rodillas, bajar el cuerpo y avanzar usando las piernas, pero también los brazos. Vamos allá. La ruta, preciosa, discurre entre bosques de pino negro que de vez en

cuando se abren para enseñar panorámicas de infarto sobre la Cerdanya. «Aunque son muy tímidos, por aquí hemos visto urogallos, explica Josep. Y de vez en cuando vemos algún corzo». Nuestro caminar con los esquís entre árboles es silencioso, pausado, lo que nos permite una comunión única con la naturaleza. Los rebecos nos miran desde la distancia con curiosidad. Tras la ruta —al final hemos cubierto nueve kilómetros— me despido de Josep y me dirijo a otra estación, Masella, donde tengo previsto pasar la tarde esquiando. Y no será una experiencia normal y corriente, eso ya me lo han asegurado. Cuando cae la noche, en Masella, mágicamente, se hace la luz: hay diez kilómetros de pistas iluminadas y siete remontes que la estación tendrá abiertos hasta las 21,30h. El plan no puede ser mejor. Tras ello aún quedarán fuerzas para un *après-ski* de (muy merecida) *raclette* y música de DJ en la Masella Möod Lounge.



Parques Naturales sostenibles

En la Costa Brava y el Pirineu de Girona existen ocho parques naturales, cinco de ellos certificados con la Carta Europea de Turismo Sostenible y uno en proceso de certificación.

Parc Natural de les Capçaleres del Ter i el Freser

Esta reserva destaca por sus bosques de pino negro y una abundante fauna de alta montaña entre la que se cuentan águilas doradas, marmotas y urogallos. Está considerado la cuna del excursionismo catalán.

Parc Natural de la Zona Volcànica d e la Garrotxa

Tiene más de 40 conos volcánicos y más de 20 coladas de lava basáltica. El color verde lo aportan los numerosos hayedos, encinares, robledales y bosques mixtos que tapizan la zona.

Parc Natural del Cap de Creus

La *tramuntana* ha modelado estos parajes hasta convertirlos en un espacio singular a caballo entre la tierra y el mar. Sus espacios agrícolas —viñedos y olivares— se fundaron en la Edad Media y han perdurado hasta nuestros días.

Parc Natural del Montgrí, les Medes i el Baix Ter

Estos paisajes de agua, con sus islotes, sus humedales y sus arenales, son hábitat para numerosas especies mediterráneas, entre ellas el muy amenazado coral rojo (*Corallium rubrum*).

Parc Natural del Montseny

Esta Reserva de la Biosfera por la UNESCO situada entre Barcelona y Girona, presume de ser hogar del único vertebrado endémico de Catalunya: el tritón del Montseny (*Calotriton arnoldi*)



RIPOLLÈS

PÀG.7

Ripollès

Amanece en la **Vall de Núria** y compruebo que, de madrugada, el hielo ha paralizado los elementos líquidos del paisaje. Siempre he pensado que merece la pena pasar una noche aquí arriba, en este valle que en realidad son muchos, a más de 2.000 metros de altitud. Antes de que el tren **cremallera** suba a los primeros visitantes, aquí, a solas, es muy fácil conectar con la naturaleza. Y es que con las primeras luces del día los tímidos rebecos se acercan al Santuario, beben de las aguas del río Núria y pasean por la pradera que rodea la vieja ermita de San Gil. También los grandes carroñeros alados se dejan ver a primera hora y con un poco de suerte cruza el sendero algún armiño, ese pequeño mustélido pardo que en invierno se viste de blanco como las novias.

Salgo muy pronto, pisando hielo, porque hoy quiero subir por el **GR-11** por la Coma de Mulleres hasta el **collado de Noucreus**. El paisaje está cubierto de blanco, inmóvil. El silencio es absoluto y los únicos sonidos que llegan son los de mis pisadas con las raquetas y el crujir de las ramas de los árboles. A pocos metros de haber empezado a subir, un grupo de muflones cruza el camino a toda velocidad a pocos metros de mi. Impresionante. Prosigo subiendo un poco y un poco más. Un paso detrás del otro, sin prisa. La nieve, que al principio está dura y quebradiza, va tornándose mullida a medida que la mañana avanza y el sol empieza a acariciar el valle. Me adelanta una corredora que ¡hay que estar en muy buena forma! sube con crampones de *trail running* sin perder el ritmo. Y es que aquí, en primavera, se celebra la emblemática **Olla de Núria**, una exigente carrera de montaña de 21,5 kilómetros que incluso asciende hasta el **Puigmal** (2.913 m), el pico más alto del Ripollès. Supongo que la chica estará entrenándose para la gesta. Yo sigo a mi ritmo y veo cómo la corredora va empequeñeciéndose ladera arriba. Cuando

llego al collado de Noucreus el panorama es indescriptible. Tomo unas fotos, me abrigo bien y mientras preparo un té caliente de termo, pienso en cuál entre todos los caminos posibles tomaré para bajar.

Ayer me desplazé desde la **Vall de Núria** hasta Setcases porque hoy mi intención es subir a **Vallter 2000**. Cuando llego a la estación de esquí, justo están abriendo los remontes y ya hay cola para alquilar material. Accedo al telesilla y hago todo el recorrido hasta la cota más alta, a 2.535 metros. Pero antes de descender, me acerco a la cafetería Marmotes, donde tomo una buena taza de chocolate caliente con vistas a las montañas circundantes. Ciertamente, Vallter 2000 es una atalaya perfecta dentro del **Parc Natural de les Capçaleres del Ter i del Freser** para contemplar cimas pirenaicas emblemáticas como el **Bastiments** (2.881 m), el **Pic de la Dona** (2.704 m) y mi preferido, el **Gra de Fajol** (2.708), con su característico perfil redondeado. Para entrar en calor desciendo primero por la pista azul de Barquins para después volver a los remontes una y otra vez y atrever-



me con las rojas de L'Estadi, La Xemeneia y Puig del Lladre. Me gusta Vallter porque aquí se esquía tranquilo, sí, pero sobretodo porque nunca pierdes de vista las panorámicas, porque siempre te acompaña el perfil del bellissimo Gra de Fajol y porque, cuando luce el sol, desde aquí se puede ver, incluso, el Mediterráneo.

Después de la jornada de esquí pasaré la noche en el **valle de Camprodon**, concretamente en Espinavell, una de las últimas poblaciones que uno encuentra antes de cruzar la frontera francesa a través del histórico Coll d'Ares. En esta aldea de casas de piedra y praderas salpicadas de caballos, conozco a Eva Martínez, el *alma mater* del refugio local, del único restaurante en el núcleo urbano y de la coqueta Cabanya de Can Jordi que hoy será mi hogar. Eva, que tiene fama de ser una cocinera extraordinaria, arregló la cabaña con mucho cariño, como si la hubiera preparado para ser su propio hogar: «Soy aficionada al *upcycling*, es decir, a dar una vida nueva y mejor a los objetos y por ello toda la casa está decorada con cortinas que fueron sábanas, cabezales de cama que fueron puertas y muebles restaurados por mi». Ciertamente, el lugar es cálido y acogedor. Y Eva me hace sentir como si estuviera en casa de un familiar cercano. Esta periodista barcelonesa que un día lo dejó todo para vivir en el Pirineo, es una de las artífices de una ruta que prometo hacer en mi próxima visita primavera: la **Gran Volta al Costabona**. Este camino circular de 31 kilómetros pensado para hacer en dos jornadas, parte de Espinavell, discurre por los muy diversos ecosistemas del Parc Natural de les Capçaleres del Ter i del Freser y de la **Reserva Natural de Prats de Molló** y como su nombre in-

dica, pasa por la cima del **Costabona** a 2.464 metros de altitud. Ceno con Eva unos exquisitos estofado de potro y *escudella* —era cierto que es una gran cocinera— y paso la velada al calor de la chimenea en este remoto Espinavell al que ya echo de menos antes de haberme ido.

“Me gusta Vallter sobretodo porque nunca pierdes de vista las panorámicas, y porque, cuando luce el sol, desde aquí se puede ver, incluso, el Mediterráneo”





En invierno...

...Además del esquí y las raquetas de nieve, en el Pirineo de Girona se pueden practicar muchas otras disciplinas con el blanco elemento como protagonista. Son la escalada en hielo, el alpinismo de alta montaña o el esquí de travesía entre otras.

...merece la pena probar algunas de las especialidades gastronómicas de temporada como son el *trinxat* de *La Cerdanya*, las *escudelles*, los *fesols* de Santa Pau D.O.P, las patatas de Olot o los arroces con marisco o alcachofas.

...apetece visitar los interiores de ermitas e iglesias al calor de las velas. Son extraordinarias las iglesias románicas de La Cerdanya, los monasterios de Ripoll y Sant Joan de les Abadesses (Ripollès), la curiosa ermita dentro del volcán de Santa Margarida (Garrotxa) o el imponente Monasterio de Sant Pere de Rodes (Costa Brava).



**«El sol esblanqueït
no treu color ni escalfa;
el bosc mesquí i llenyós,
i l'herba curta i clara:
pedrosos i grisencs
els cims de les muntanyes,
tots ditejats de neu
d'eternes clapes blanques,
i fumejant arreu
la boira corre i passa»**

Joan Maragall. Pirinenques (1902)





GARROTXA

PÁG.13

Garrotxa

Dicen sus habitantes que el invierno es el mejor momento para hacer senderismo por la **Garrotxa**, pues durante los meses más fríos la comarca despierta con muchos días de anticiclón. Y hoy parece que la previsión meteorológica popular se ha cumplido, pues entro en una **Olot** radiante, luminosa, acariciada por el sol. He quedado aquí con Beth Cobo para realizar una ruta guiada de senderismo por algunos de los volcanes del **Parc Natural de la Zona Volcànica de la Garrotxa**. Beth, que es guía de naturaleza y fundadora de Trescàlia, me espera mochila y bastones en ristre a los pies del Montsacopa, uno de los cuatro volcanes urbanos que tiene Olot. «El invierno es una muy buena época para contemplar los afloramientos rocosos. Al haber menos vegetación, las rocas volcánicas que normalmente están cubiertas por hojas quedan expuestas y se ven mejor». Exploramos la montaña del Montsacopa —aquí en Olot la conocen como Sant Francesc— pisando primero un extenso campo de escorias negras y rojizas para adentrarnos después en un cráter perfecto. «Este volcán se usó como campo de cultivo, como zona de pastoreo, como cantera y hasta construyeron dos torres vigía carlinas. Pero hoy es uno de nuestros puntos

verdes cuando queremos escapar del ruido de la ciudad».

El siguiente punto en la ruta es la vecina **Sant Joan de les Fonts**, una localidad famosa por su románico, en la que nos preparamos para caminar por la Ruta de las tres coladas. «Este es el río Fluvià —me indica Cobo— que avanza serpenteando para esquivar el rastro de lava que dejaron tres erupciones distintas». Pasamos por Molí Fondo y Boscarró donde las paredes basálticas muestran formas geométricas imponentes. Vemos lava en muy diversas texturas, hablamos de erupciones estrombolianas o hawaianas y pisamos formaciones pétreas que claramente fueron líquidas en otro momento. La mañana pasa volando y en nuestro caminar nos acompañan el sol y los arboles frutales que justo empiezan a florecer.

Me despido de Beth prometiendo volver en primavera para salir con ella a observar mariposas y me dirijo hacia la Rectoría de Sant Miquel de Pineda, donde tengo previsto pasar el resto del día. Desde el siglo XII y hasta el año 2004 esta antigua vivienda parroquial —y su iglesia románica— estuvieron en activo al servicio de la fe. Pero años después de su abandono,





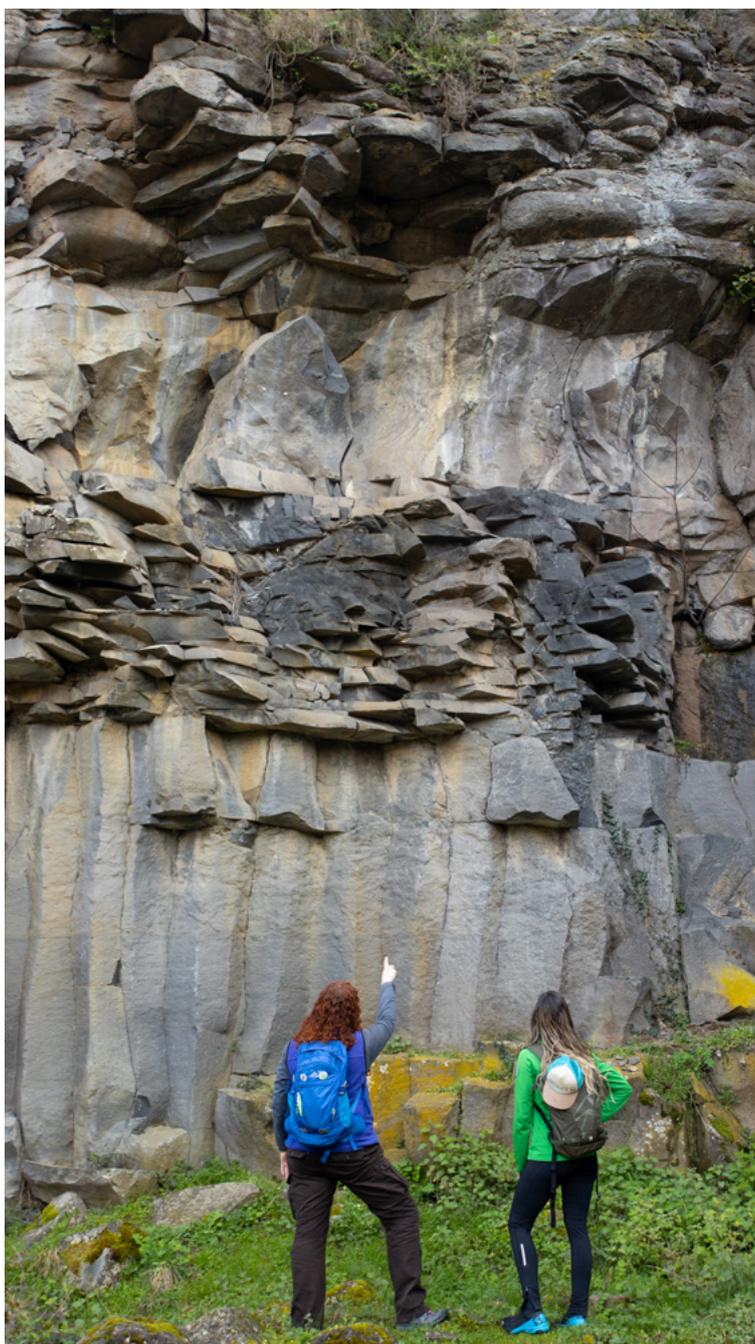
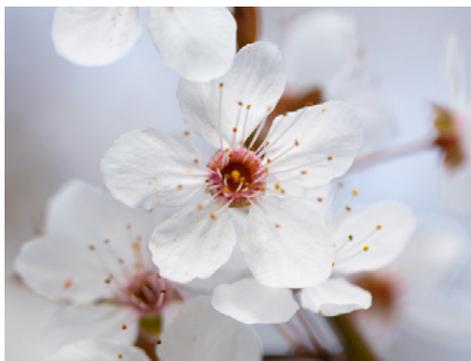
la simpática pareja formada por Goretta Raurell y Roy Lawson, decidió restaurarla y convertirla en uno de esos *Bed & Breakfast* con encanto tan típicos de las islas británicas. De allí, por cierto, procede Roy. Solo entrar en ella se percibe que la Rectoría es un proyecto forjado a base de mucho cariño: todo en la arquitectura y en la decoración transportan a la Garrotxa más natural y tradicional. «Estamos en la Carta Europea de Turismo Sostenible y Roy, que es el chef de la casa, siempre se abastece de productores del territorio para crear una cocina en la que siempre hay presente algún plato escocés» cuenta Goretta. En efecto, durante la cena a la luz de las velas, empezamos con un maridaje de quesos locales con whisky y seguimos con un muy *garrotxí* plato de crepes de alforfón con setas. Tras la velada, feliz con lo aprendido en el día, me rindo al suave algodón de las sábanas de la rectoría.

Por la mañana, despierto con el canto de los pájaros, desayuno un contundente *steamed pudding* y me pongo las mallas dispuesta a recorrer en bici la **Vía Verde del Carrilet**, que pasa justo enfrente del alojamiento. El itinerario completo tiene algo más de 100 kilómetros y sigue el trazado del antiguo tren de vía estrecha que

funcionó entre **Olot, Girona y Sant Feliu de Guíxols** hasta los años 60 del siglo XX. Pero yo acortaré un poco la ruta empezando aquí, en Sant Miquel y seguiré pedaleando hasta Girona.

Casco puesto, bidón de agua lleno, ruedas hinchadas, cadena perfectamente engrasada: arranco. El camino ofrece una suave pendiente en bajada y al poco de empezar ya topo con el primer atractivo, la ermita de Santa Cecilia, para después seguir adelante a través de campos de cultivo hasta Sant Feliu de Pallerols, donde se conserva el antiguo puente de hierro de la estructura ferroviaria. Cruzo Les Planes d'Hos- toles —con su viejo castillo de resistencia *remensa*— para hundirme de lleno en un espectacular bosque de robles y encinas del que no querría salir jamás. El entorno es mágico, con la luz colándose entre las hojas y el viento meciendo suavemente la bóveda vegetal. Paro en una fuente a cargar agua y me tomo mi tiempo. No tengo ninguna prisa. Saco de la mochila el pudding de frutas que Roy y Goretta han preparado para mi y decido quedarme un poco más en esta foresta. Paso muchos minutos contemplando la vida pasar hasta que llega un grupo de ciclistas que me animan a unirme a ellos hasta Sant Feliu de Guíxols. Venga pues, pongámonos en marcha.

“Este volcán se usó como campo de cultivo, como zona de pastoreo, como cantera y hasta construyeron dos torres vigía carlinas”



**«El invierno
no es pasado,
mientras abril
no ha terminado»**

Refrán popular





COSTA BRAVA

PÁG.18

Costa Brava

Para la última de mis rutas invernales daré la espalda a las montañas nevadas, a las escombreras volcánicas y a los hayedos para adentrarme en el muy marinero **Parc Natural del Cap de Creus**.

He quedado frente a la **Ciudadella de Roses** con Anna Gafurova, de la empresa Terramar, quien será mi Cicerone por este litoral cincelado por la *tramuntana*. Anna ha prometido llevarme a algunos de los puntos emblemáticos del Cap de Creus, pero para ello debemos ponernos en marcha cuanto antes, pues en total caminaremos unos 20 kilómetros. «En toda la ruta no saldremos del municipio de Roses» —la guía, ante mi estupor, prosigue— «Aunque mucha gente no lo sabe, Roses no termina en el barrio de l'Almadrava, sino que su territorio llega más allá de **Cap Norfeu**, concretamente hasta Cala Jóncols. Además, **el municipio cuenta con dos Parques Naturales: el de Cap de Creus y el dels Aiguamolls de l'Empordà**».

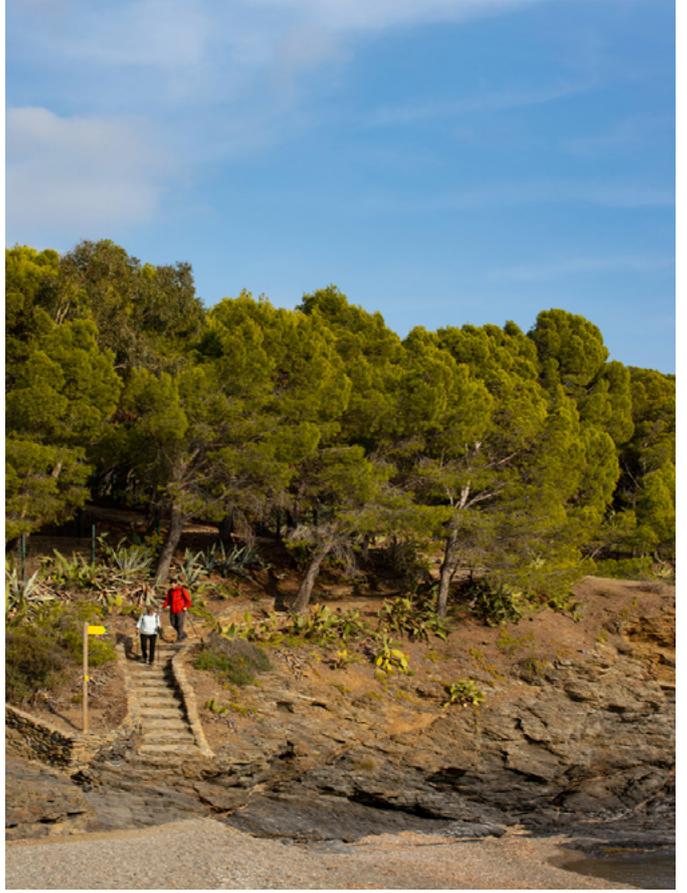
Arrancamos pues esta ruta plenamente rodense, dejando atrás la zona urbana para entrar en el parque natural donde, de manera abrupta, el paisaje pasa a ser rústico, pedregoso y salvaje, sin apenas presencia de construcciones. Los pinos amortiguan un sol que, a pesar de estar en invierno, calienta con ganas ya desde primera hora de la mañana. Anna me va contando sobre la vegetación costera que encontramos al paso: «Esto es hinojo marino; los marineros lo comían para evitar el escorbuto, pues tiene mucha vitamina C... este otro es un

lentisco, un arbusto muy típico del Cap de Creus...y esto es una esparraguera. Ahora, en invierno, es el momento en que brotan los espárragos salvajes».

Es evidente que Anna —que vino del Kirguistán hace 18 años y que habla un perfecto catalán— conoce esta tierra palmo a palmo.

Nos hacemos fotos en la bellísima Punta Falconera y proseguimos por ese sendero que bordea el límite donde el Cap de Creus deja de ser tierra para convertirse en mar. Atravesamos calitas de guijarros totalmente aisladas y tocamos el agua en Cala del Lledó y Cala Murtra. Finalmente llegamos a la pintoresca Cala Montgó al mediodía. Apenas hay presencia humana. Solo vemos un par de señoras que, aprovechando la suavidad de las temperaturas, se están dando un baño en el mar. Son valientes cabe decir, pues en pleno invierno el agua está bastante fría.

Aquí, sentada en la arena de Cala Montgó, viendo a las mujeres nadar en este Mediterráneo que en invierno es especialmente brillante, me maravillo al recordar que hace tan solo unos días, y a muy poca distancia de aquí, estaba tocando la nieve.



Guía práctica

CERDANYA



ALTITUD EXTREM

Estació Esquí La Molina. Parking 1, s/n. La Molina

Telf. 616 554 039

www.altitudextrem.com

   @altitudextrem



ESTACIÓN DE ESQUÍ NÓRDICO GUILS-FONTANERA

Guils de Cerdanya

Telf. 972 197 047

www.guils.com

   @fontanera_guils



ESTACIÓN DE ESQUÍ LA MOLINA

La Molina

Telf. 972 892 031

www.lamolina.cat

   @lamolina



ESTACIÓN DE ESQUÍ MASELLA

Alp

Telf. 972 144 000

www.masella.com

   @masellapirineu



HOTEL SOLINEU

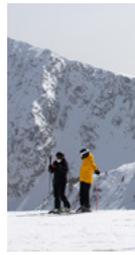
Av. Supermolina, 7 · Alp

Telf. 972 892 033

www.hotel-solineu-la-molina.com

   @hotelsolineu

RIPOLLÈS



ESTACIÓN DE ESQUÍ VALLTER 2000

Setcases
Telf. 972 136 057
www.vallter2000.cat

   @vallter2000



REFUGIO ELS ESTUDIS D'ESPINAVELL

Carrer d'Ençà, 5. Espinavell, Molló
Telf. 666 577 447
www.refugielsestudis.com

   @refugielsestudis



VALL DE NÚRIA

Queralbs
Telf. 972 732 020
www.valldenuria.cat

   @valldenuria

GARROTXA



BICICLETES ATMA

Av. Estació, 3. Olot
Telf. 972 692 023
www.bicicletes.atma.cat

   @atmagarrotxaibicicleta



LA RECTORIA DE SANT MIQUEL

Veïnat de Sant Miquel de Pineda
Sant Feliu de Pallerols
Telf. 691 353 111
www.larectoriadesantmiquel.com

   @rectoria.santmiquel
@larectoriademiqueldepineda · @larectoria



TRESCÀLIA

Olot
Telf. 657 861 805
www.trescalia.com

   @trescalia

COSTA BRAVA



OFICINA DE TURISME DE ROSES

Av. de Rhode, 77

Roses

Telf. 902 103 636

www.visit.roses.cat

   @visitroses



TERRAMAR, NATURA I CULTURA

Carrer de l'Empordà, 8 baixos

Palau de Santa Eulàlia

Telf. 618 547 958

www.terramar.org

@terramarnaturaicultura · @terramar_visites

Esta publicación ha sido creada a partir de la experiencia personal de la autora. Tanto los alojamientos como las actividades que se incluyen solo son una pequeña muestra del amplio abanico de opciones deportivas y de naturaleza que se pueden realizar en la Costa Brava y el Pirineo de Girona.

Para más información sobre éstas y otras posibilidades de invierno podéis consultar:





@Miriam Ubach

Sobre la autora

KRIS UBACH

www.krisubach.photo



Textos y todas las fotos.

© Kris Ubach

Portada - Excursión con raquetas en La Molina

Pág. 3 - Estación de esquí nórdico Guils-Fontanera

Pág. 5 - Subida a la Tosa d'Alp

Pág. 6 - Plano de pistas de la estación de esquí Masella; esquí de fondo en Guils-Fontanera; La Molina Parc d'Aventura

Pág. 7 - Gra de Fajol y pistas de esquí Vallter 2000

Pág. 9 - Pistas de esquí Vallter 2000; caballo en el Ripollès

Pág. 10 - *Runner* en Vall de Núria; arquitectura típica pirenaica en Espinavell; grupo de muflones (*Ovis orientalis musimon*); marca del sendero GR-11; iglesia de Setcases

Pág. 11 - Caballo en el Ripollès

Pág. 12 - Perfil del Gra de Fajol

Pág. 13 - Vía Verde de El Carrilet entre Olot y Sant Feliu de Guixols

Pág. 14 - Escombrera del volcán Montsacopa, en Olot

Pág. 15 - Ruta de las coladas en Sant Joan de les Fonts

Pág. 16 - Flores de almendro; bomba volcánica del volcán Montsacopa; afloramientos rocosos en el Parc Natural de la Zona Volcànica de la Garrotxa; ermita de Santa Cecília en Sant Feliu de Pallerols; recorrido de la Vía Verde de El Carrilet.

Pág. 17 - Flores de ciruelo

Pág. 18 - Parque Natural del Cap de Creus

Pág. 20 - Frutos del lentisco; Camino de Ronda a su paso por Roses; dólmen en el Parque Natural del Cap de Creus; Mirador de Punta Falconera

PIRINEU DE GIRONA

VIAJE DE INVIERNO

KRIS UBACH



Costa Brava
Pirineu de Girona

Patronat de Turisme Costa Brava Girona
Avinguda Sant Francesc, 29. 3ra Planta
17001 Girona
Tel. +34 972 208 401

www.costabrava.org
www.pirineudegirona.org



Naturaleza y Turismo Activo
Costa Brava
Pirineu de Girona

natura.costabrava.org
somactiunatura.com

